

MAGNANINI, Pietro — NAVA, Pier Paolo, *Grammatica di Aramaico Biblico* (Bologna: Edizioni Studio Domenicano, 2005), 167 pp. ISBN: 88-7094-581-2

La publicación de una nueva gramática de una lengua antigua, sea cual sea, crea siempre un interés y unas expectativas en relación al menos con la metodología con que se presenta. En el presente caso, esta Gramática Aramea está avalada por la larga experiencia didáctica de Pietro Magnanini, profesor de tal lengua en la Universidad de Bologna. No son pocos los profesores, sean de institutos superiores como universitarios, que han consumido su vida en la enseñanza de una materia que, sólo por vocación, han llegado a dominar, amar y hacerla amar a sus discípulos, perfeccionándola cada vez más, no ampliando los conocimientos de forma cuantitativa, sino puliendo continuamente los conceptos hasta reducirlo a lo esencial, a lo suficientemente claro y escueto. Este es el caso de esta gramática que tiene como base los apuntes o *dispense* de un profesor, que en los años cincuenta fue alumno del Pontificio Instituto Bíblico de Roma, enamorado de su asignatura y que ha sabido comunicar su entusiasmo a muchas generaciones. Pier Paolo Nava, licenciado en Ciencias Bíblicas y Arqueología por el Studium Biblicum Franciscanum de Jerusalén (= SBF), ha sido la ocasión y la ayuda que necesitaban esos apuntes para salir del pequeño círculo escolástico de las clases anuales a un público mayor que busca un manual de lengua aramea bíblica con conceptos muy claros y concisos. De gran ayuda en la confección de esta obra, con vista a su publicación, ha sido también el Dr. Massimo Pazzini, profesor de lenguas semíticas del referido SBF y del École Biblique de Jerusalén. A él se debe, junto al coautor, P.P. Nava, no sólo el “paziente lavoro de trascrizione su computer, approfondimento, completamento e correzione del materiale”, sino también la precisa presentación de la obra, que queda perfectamente encuadrada en su ambiente italiano: se trata del “primo metodo grammaticale per lo studio dell’Aramaico Biblico in italiano”. No que no haya habido en Italia gramáticas arameas que le hayan precedido. El Prof. Pazzini recuerda dos notables obras, ya difíciles de encontrar, de mitad del s. XIX — la de A. Paggi (Firenze 1863) y la de S.D. Luzzatto (Padova 1865) —, entre las gramáticas de arameo más antiguas en el ya amplio repertorio bibliográfico, así como otras dos obras más recientes, una italiana (G. Garbini, Roma 1956) y otra, traducción al italiano que ha tenido un considerable éxito (K. Tsereteli, Torino 1995, reimpr. 2000). Es de notar, sin embargo, que

estas obras —como la mayor parte de las gramáticas arameas en otras lenguas— superan el ámbito estrictamente bíblico. De hecho, son pocas las gramáticas que en otras lenguas se circunscriben a dicho ámbito. Recuérdense las de A.F. Johns (Berrien Springs 1966), y la de F. Rosenthal (Wiesbaden 1961). A un español le recordaría, por su estructura tradicional, la gramática aramea de L. Palacios (Roma 1933), sobre el modelo metodológico de sus conocidísimas *Nociones de Gramática Hebrea* y *Crestomatía Bíblica* (Bilbao, 1923), aunque en este autor encontramos una distribución de textos y vocabularios progresivos que miran a una programación —más o menos discutible— de ejercicios regulados.

En efecto, la gramática de Magnani-Nava, de un corte rigurosamente clásico está dividida en dos grandes partes teóricas: Fonología, pp. 16-28 (consonante, vocales y signos ortográficos) y Morfología, pp. 30-73 (sustantivo, adjetivo, partículas inseparables, pronombre, la comparación y el superlativo, sustantivos irregulares, numerales, el verbo —que ocupa el mayor espacio, como era de esperar— y, en pocas páginas, las preposiciones, adverbios e interjecciones). Las pocas notas de sintaxis van explicadas al ritmo que se expone la morfología. Todo ello con absoluta concisión y claridad, las dos notas que sobresalen en esta obra. Los autores han cuidado de no sobrepasarse en ningún momento con explicaciones accesorias, atentos a dar sólo las nociones indispensables, que apoyan en todo caso con la cita precisa de los textos arameos del AT. De ahí que los autores, que han dividido la gramática en 169 párrafos, no hayan tenido reparos en presentar el contenido de algunos de éstos en una sola línea.

La gramática intenta ser lo más escuetamente posible para entender los textos bíblicos. De ahí que las referencias tanto a otra lengua, especialmente el hebreo, como a datos pertinentes a la historia de la lengua, sean comedidos, los precisos. Sobre la historia de la lengua, de modo muy escueto, en menos de dos páginas (pp. 13-14) precediendo a la gramática como tal, los autores han descrito en una nota introductoria los cinco dialectos arameos (antiguo, imperial, medio, tardío y neo-arameo), haciendo a su vez hincapié en la “sostanziale unità” del arameo bíblico, lo que fundamenta una gramática a propósito.

El esquematismo de la gramática se hace más patente aún cuando observamos que más de la mitad del libro (más de 90 páginas) contiene los paradigmas verbales (pp. 77-87), los textos íntegros de

araméo del AT (pp. 91-114: Esdras 4,8—6,18; 7,12-26; Daniel 2,4—7,28; Génesis 31,47 y Jeremías 10,11), el glosario (pp. 117-156) y los índices de citas bíblicas referentes a los textos arameos (pp. 159-164) y el índice general (pp. 165-167).

El índice de citas bíblicas (pp. 159-164), que contemplan exclusivamente los textos arameos del AT, se refieren tanto a los párrafos de la gramática como a las palabras del glosario. Ello hace que pueda ser de gran utilidad para el alumno si metódicamente lo utiliza como instrumento de trabajo tanto para la traducción de los textos como para la comprensión de la gramática. Los textos bíblicos, que se reproducen íntegramente, y el glosario son suficientes para que el profesor —o el propio alumno autodidacta— se vaya marcando las pautas de los ejercicios. Parece que los autores sugieren como número de ejercicios las diez porciones en que quedan distribuidos los textos.

De gran interés es el Glosario (pp. 117-156): las palabras, por orden alfabético (los verbos por orden alfabético de la raíz), llevan siempre su significado en italiano y la cita (como un *index*) del texto o textos del AT donde aparece la palabra. En el caso en que una determinada palabra ofrezca además un significado especial, éste va acompañado de su cita. No es, así, un simple vocabulario para poder traducir un texto. Va más allá: se asemeja más bien a un léxico, con referencias no sólo al léxico y su significado, sino también con referencias morfológicas y sintácticas.

Auguramos a esta nueva gramática suscite la atención que se merece y que logre en el ámbito académico la eficacia que promete a quienes desean adentrarse en el conocimiento del arameo bíblico.

ÁNGEL URBÁN  
Universidad de Córdoba

MAMAN, Aharon, *Comparative Semitic Philology in the Middle Ages. From Sa'diyah Gaon to Ibn Barūn (10th – 12th C.)*. «Studies in Semitic Languages and Linguistics» 40 (Leiden – Boston: Brill, 2004), xviii + 497 pp. ISBN: 9004136207

El estudio de la filología semítica comparada es uno de los ámbitos más enriquecedores de cuantos confluyen en el universo textual de la producción medieval. El Profesor Maman, con la experiencia que ha venido acumulando durante sus años de estudio, nos ofrece un perfilado estudio con el claro propósito de ofrecer: